

ESCUELA DE POSTGRADO SAN FRANCISCO XAVIER SFX



SFX

ESCUELA DE POSTGRADO
ESCUELA DE NEGOCIOS

REPORTE DE INVESTIGACIÓN

**“LA EDUCACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO Y LA
INNOVACIÓN EN LAS ESCUELAS DE NEGOCIOS DE
INSPIRACIÓN JESUITA DE LATINOAMERICA, HACIA UN
MODELO DE GENERACIÓN DE VALOR”**

AUTOR:

ÍSMODES TALAVERA, JAVIER ENRIQUE

**AREQUIPA – PERÚ
2015**



LA EDUCACIÓN PARA EL EMPRENDIMIENTO Y LA INNOVACIÓN EN LAS ESCUELAS DE NEGOCIOS DE INSPIRACIÓN JESUITA DE LATINOAMERICA, HACIA UN MODELO DE GENERACIÓN DE VALOR

Resumen

La educación jesuita está orientada básicamente hacia el servicio a los demás; el presente artículo nos invita a reflexionar sobre el impacto de adoptarla cómo marca institucional de una Escuela de Negocios. Se analizan antecedentes alarmantes en la sociedad actual; como, falta de ética en los negocios, casos de corrupción corporativa, crisis de talento en la dirección de empresas públicas y privadas, ejercicio de intereses personales por encima de los empresariales y/o sociales, falta de compromiso con el desarrollo, la responsabilidad de acciones sustentables y sostenibles.

El autor confía incluso que el modelo de gestión latinoamericano, será capaz de generar un gran cambio y valor -si cuenta con la inspiración del círculo virtuoso de la formación académica jesuita- en las Escuelas de Negocio; en las cuales, crecerán y se forjarán nuevas generaciones de CEOs que van a marcar niveles de diferenciación con mallas curriculares creativas e innovadoras tanto en habilidades duras y conocimientos tradicionales como la administración, el marketing, la contabilidad, la gestión de procesos, etc. , como en habilidades blandas, donde el talento de ésta nueva generación de directivos amplíe su visión para no sólo ser gerentes sino emprendedores tanto en la gestión privada (donde ha merecido una atención especial del autor la gestión de empresas familiares y familias empresarias), cómo en la pública (con la capacidad de promover políticas públicas en favor de la sociedad); sólo así, las Escuelas de Negocios, pondrán en evidencia su capacidad e interés para involucrarse no sólo con el sector privado, sino en la formación de directivos para gobiernos y Estados; que permitan mejorar la calidad de los gestores y operadores en favor de la rentabilidad social, a través de infraestructura, servicios y programas públicos de calidad, que mejoren la educación, la salud, la nutrición y en suma contribuyan a mejorar las cifras de competitividad, en un desarrollo empresarial consistente y duradero.

Palabras Claves:

Intraemprendedores, Escuelas de Negocios Jesuitas, Modelo de gestión empresarial latinoamericano, Innovación, IAJBS, Gestión de empresas familiares, Liderazgo, Formación de ejecutivos, Sustentabilidad y Sostenibilidad.

Las escuelas de negocios se han creado para la formación de managers, y que las empresas puedan encontrar el insumo directivo que necesitan para el desarrollo de sus actividades a nivel de la estrategia, la organización y la ejecución de operaciones. Las escuelas de negocios son las proveedoras de directivos y ejecutivos a nivel mundial. Sin embargo, la reflexión sobre las crisis empresariales, la corrupción corporativa, la violación a principios básicos para la convivencia social en temas ambientales y sociales, precisan de una revisión del funcionamiento de las escuelas de negocios a nivel global y especialmente en Latinoamérica, donde los niveles de desigualdad siguen profundizándose, a pesar de que somos un continente que ha mostrado crecimiento sostenido y crecimiento económico en los últimos años.

Además de ello, corresponde revisar la calidad de directivos que los países tienen para ser administrados, y en Latinoamérica se evidencia una crisis de talento para administrar el estado y gobiernos, que han bloqueado el desarrollo por la incapacidad de promover políticas públicas en favor de la sociedad, que se traduzcan en acciones de gobierno eficaces para transformar la sociedad; y para este tema también es necesario abordar una necesidad que consideramos importante, que las escuelas de negocios no solo tengan como objetivo la rentabilidad financiera, en el caso de programas destinados a formar administradores y gerentes para el sector privado, sino también la posibilidad de involucrarse en la formación de directivos para gobiernos y estados; que permitan mejorar la calidad de los gestores y operadores en favor de la rentabilidad social, a través de infraestructura, servicios y programas públicos de calidad, que mejoren la educación, la salud, la nutrición y en suma contribuyan a mejorar las cifras de competitividad.

Si hacemos una revisión de la calidad de empresas en Latinoamérica, notaremos que la inversión privada ha crecido, pero que no se forja un tejido empresarial importante, es decir, que puedan coexistir en un círculo virtuoso, en un mercado formal y competente, grandes compañías, muchas de ellas transnacionales que contribuyen al desarrollo de los países latinoamericanos, mediante la transmisión comercial, tecnológica hacia medianas y pequeñas empresas locales, que posibiliten y el verdadero desarrollo, y es que justamente las medianas y pequeñas empresas, no logran sofisticación y niveles de competitividad que posibiliten este escenario de eficiencia productiva. ¿Porqué? Porque el perfil emprendedor del continente tiene poca formación orientada hacia la profesionalización de la empresa y la organización de una visión competitiva, porque la mayoría de pequeñas y medianas empresas del continente son de sobrevivencia, poca base tecnológica y mercados rudimentarios.

En complemento, la mayoría de escuelas de negocios tienen una oferta para formar empleados caros, es decir, gerentes que estén preparados para servir a empresas organizadas y con un presupuesto necesario para contratar a los egresados de escuelas de negocios, pero no para la formación de emprendedores de nueva generación, es decir personas que egresan de una universidad y apuestan asistir a una escuela de negocios no para ser gerentes sino emprendedores, que con su creatividad y capacidad innovadora, apuesten por la creación de nuevos negocios en favor de la mejora de la calidad del empleo, la forja de una clase empresarial creativa y local y que tenga como resultado que la gran inversión privada exterior, a través de transnacionales funcione como correa de transmisión hacia la construcción de un tejido empresarial eficaz y medianas y pequeñas empresas sólidas; sino fijémonos a nivel Latinoamericano, cuántas marcas en cualquier

nicho de mercado de nivel global, se han generado en Latinoamérica, y cuantas empresas o mejor dicho, qué porcentaje de empresas Latinoamericanas se logra internacionalizar.

La época de los “commodities” está llegando a situaciones de dificultad en el continente y se viene la necesidad de la innovación, pero a favor de un emprendedurismo innovador de clase global, con orígenes locales y para ello, el asumir que la recomendación de CEPAL para fortalecer el desarrollo productivo en el continente se hace necesario; en un libro denominado LA TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA 20 AÑOS DESPUÉS¹, esta institución de estudios económicos, propone que para lograr niveles de desarrollo, y sostenibilidad en el tiempo, los países latinoamericanos deben promover la inversión privada, el fomento de las exportaciones y la internacionalización de pequeñas y medianas empresas. Para ello a nuestro criterio se tiene que hacer una revisión del rol de las escuelas de negocios del continente.

Justamente el presente artículo, pretende ser un instrumento de reflexión para las escuelas de negocios de origen y/o inspiración jesuita, ya que por su visión e historia deben ser las organizaciones de mayor propensión a formar un nuevo modelo emprendedor latinoamericano, con un sesgo orientado a la innovación y a asumir que el empresario latinoamericano debe promover no solamente la rentabilidad financiera de su empresa, sino que existe un compromiso con el desarrollo del continente y que ese compromiso se debe extender a la responsabilidad social y ambiental.

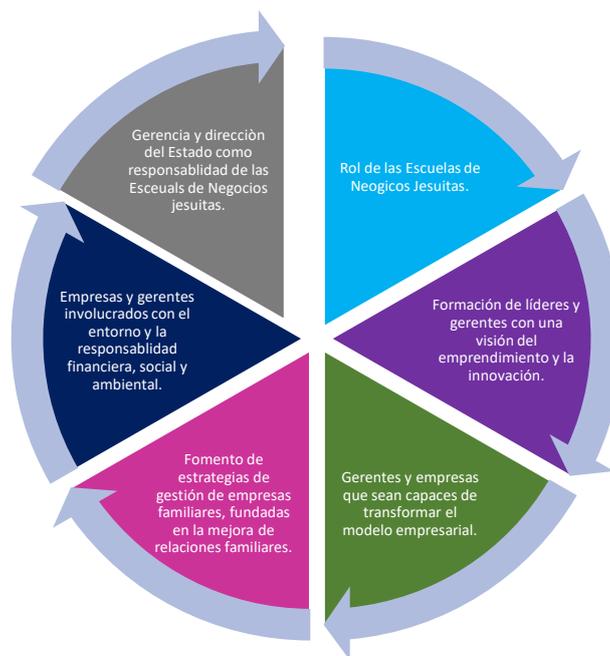
Un tercer tema vincular en el desarrollo de este artículo es el relacionado con la responsabilidad social, las empresas y su entorno y el conflicto social que se produce por la realización de actividades productivas, en entornos no manejados adecuadamente desde los puntos de vista de información, involucramiento de la empresa con el entorno y manejo de conflictos; existen diversas zonas en Latinoamérica, donde las actividades productivas como la minería, y el gas, han sido aceleradores de conflicto, sin un manejo adecuado por parte de las compañías a través de sus ejecutivos y el Estado que no ha sido capaz de interactuar con sectores empresariales y sociales y se han producido conflictos sociales que hasta ahora no se pueden superar, con víctimas mortales y daños colaterales altísimos para la sociedad. Entonces, aquí la reflexión sobre el rol de las escuelas de negocios para poder facilitar la formación de ejecutivos, managers y directivos que sean capaces de morigerar y temporizar el conflicto, en pro de la paz social que conlleve a la convivencia con la inversión y el respeto al entorno, y compromiso de las empresas para aportar al desarrollo sostenible o sustentable. Y esto tiene que ver con el acercamiento de brechas sociales y la desigualdad en el continente.

El cuarto tema de reflexión en este artículo es el referido a la estrategia y gestión de la empresa familiar, toda vez que más del 75% por ciento de las empresas familiares son de origen familiar, es decir que un gran porcentaje del accionariado de las compañías de origen familiar, y que ello tiene impacto no solamente en la gestión de la empresa familiar, sino de la familia empresaria, y que en este modelo empresarial, el carácter familiar, en un momento pasa a ser de una ventaja a un mecanismo de generación de conflicto, ya que las disputas no solo tienen que ver con los conflictos e intereses, sino con el aspecto

¹ CEPAL, LA TRANSFORMACIÓN PRODUCTIVA 20 AÑOS DESPUÉS, Viejos Problemas Nuevas Oportunidades, CEPAL, NACIONES UNIDAS, Santiago de Chile 2008, pgs. 83-112.

subjetivo de las relaciones familiares y que más allá de los modelos de gestión que la academia propone para estas empresas, existe la necesidad de fomentar el “manejo sostenible de la familia” como focus de trabajo, para mejorar las relaciones internas familiares, romper con los dramas y chantajes del pasado, y fomentar nuevas oportunidades para las familias y las empresas, con un modelo de educación jesuita que se sustenta en los valores.

Si analizamos los ejes de trabajo de este artículo, antes de pasar a su desarrollo podríamos concentrarnos como escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita a trabajar la creación de casos locales, basados en el modelo de gestión empresarial latinoamericano, en los escenarios de éxito y fracaso de la empresarialidad latinoamericana y en la propuesta de un modelo de gestión latinoamericano y de inspiración jesuita, fundado en una nueva visión del emprendimiento y la responsabilidad social empresarial.



I. EL ROL EDUCATIVO DE INSTITUCIONES DE ORIGEN E INSPIRACION JESUITA:

La educación jesuita y su valía en el mundo educativo es reconocida por la formación basada en valores, religiosos, humanos y de servicio al mundo; y se asume que los directivos y alumnos y exalumnos de la Compañía de Jesús tienen un rol decisivo en la sociedad, ya que muchos de ellos, forman parte del mundo directivo, es decir, que hay una participación en el liderazgo corporativo y del Estado. La educación jesuita está orientada básicamente hacia el servicio a los demás, si hacemos una comparación de la prioridad de la elección de un profesional distinto que quiere participar de un programa de educación ejecutiva, de un MBA o cualquier actividad dentro de una escuela de negocios, se define claramente, el nivel de individualismo, protagonismo y porque no egoísmo al momento de tomar una definición para seguir un

programa en una escuela de negocios, así en Latinoamérica por ejemplo, las decisiones para estar en una escuela de negocios, específicamente un MBA, el 35% lo hace para buscar nuevas oportunidades en la carrera, el 20% por el incremento de salario y el 35% porque busca desarrollo personal y una nueva experiencia educativa; asimismo en otra encuesta se establece que las decisiones para cursar un programa de este tipo son el salario y los contactos. Justamente este tipo de decisiones tienen que ver con la problemática de falta de ética en los negocios, la corrupción corporativa o simplemente el individualismo que tiene un gerente para con sus intereses y la búsqueda del resultado no en función del éxito de la empresa sino personal, eso sucedió por ejemplo en la crisis americana de 2009, que generó el deterioro de la economía de los Estados Unidos porque muchos de los gerentes y directivos de las empresas listadas en bolsa buscaban su beneficio y satisfacción de intereses estrictamente personales y por ello desalinearon los intereses de los accionistas con los suyos, inclinándose entonces por la colocación de valores sub prime para lograr sus objetivos de grandes bonos de gestión que llegaban a varios millones y decenas de millones de dólares en perjuicio de los accionistas, los inversionistas y de la economía mundial inclusive.

Es por ello, que las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuitas deben promover el regreso a los orígenes conceptuales de formación, para buscar y formar talento en función al hombre de calidad, entendido este como el ser humano que busca la superación integral, no solo profesional ni económica, sino que sea coherente con un discurso integrador de su vida personal y profesional, y que actúe como dice Chris Lowney citando a San Ignacio de Loyola y San Francisco Xavier, en la búsqueda de una sociedad de amor, basada en entender que el rol de un director de compañía o gerente general o dueño de empresa tiene que ver con el desarrollo social y que la búsqueda del bienestar debe partir con la gestión de empresas de calidad, que satisfagan necesidades del mercado, pero con calidad y luego se obtenga rentabilidad social, sin descuidar el entorno social y la sostenibilidad ambiental, teniendo políticas personales claras con respecto al comportamiento frente a situaciones de corrupción estatal o corporativa.

Código de Conducta de Escuelas de Negocios Jesuitas: Así como el buen gobierno corporativo resulta ser toda una tendencia para garantizar el comportamiento empresarial, consideramos que las escuelas jesuitas especialmente las latinoamericanas, tienen hoy una excelente oportunidad para marcar la diferencia con sus pares, y es la inspiración en valores éticos y religiosos que ningún grupo de escuelas de negocios tiene en el mundo; además que la propia red puede implementar políticas de gestión general basadas en principios a las cuales todos nos podemos adherir par gestar una

base formativa, a partir de la cual se puede crecer y mejorar. Basándonos en una frase de Ignacio de Loyola sobre el rol de la educación jesuita²:

«La sociedad espera, por medio de su ministerio de educación, verter en el orden social líderes capaces en número suficiente para impulsarlo hacia el bien de un modo efectivo».

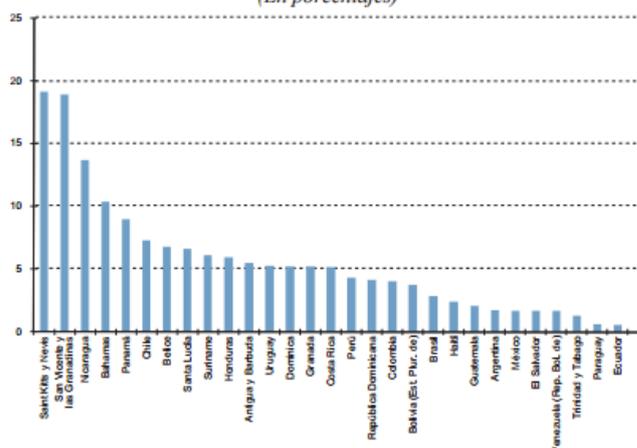
Esta cita bibliográfica resulta perfecta para ser rescatada en tiempos donde hay una crisis de liderazgo y de personas que estén dispuestas a contribuir con la mejora de la sociedad inspirados en valores, hoy no puede desdeñarse un precepto de más de 400 años, que precisa la necesidad de líderes que hagan las cosas bien no solo para ellos, sino eminentemente para los demás. En este orden de ideas, las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita pueden jugar un rol muy importante en Latinoamérica con vista a los siguientes objetivos:

- a) Contribuir con un desarrollo empresarial consistente y duradero: Como mencionamos en la introducción de este trabajo, la mayoría de escuelas de negocios Latinoamericanas forma managers y ejecutivos para en su mayoría consolidadas o que son parte del mundo transnacional, lo que no está mal por cierto, pero hay una tarea pendiente en la empresarialidad latinoamericana, y ello tiene que ver con profesionalizar y consolidar la empresarialidad local, a favor de la formalización del empleo, la creación de oportunidades y el fortalecimiento del tejido empresarial.

La performance de la malla académica y contenidos está orientada a ello, a pesar de que en el continente no existe la cantidad suficiente de transnacionales o empresas corporativas que puedan tener la contratación para todos aquellos ejecutivos que egresan de las escuelas de negocios. Por ello apostamos por una visión del desarrollo empresarial, y ello tiene que ver con la innovación con la capacidad de crear y promover nuevos modelos de negocio, nuevos productos y servicios que estén de acuerdo con el mundo global. Hoy las características de empresas transnacionales cuya participación está en el continente, está inmersa en actividades de extracción de productos sin valor agregado como el caso de la minería, la industria financiera en bancos y afps, productos

² **ESCUELAS DE NEGOCIO EN LA EDUCACIÓN JESUITA CUATRO REFLEXIONES** Por André L Delbecq Leavey School of Business Administration The University of Santa Clara En colaboración con Decanos de la Jesuit Association of Collegiate Schools and Programmes in Business Administration 2ª edición, febrero de 1983

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: INVERSIÓN EXTRANJERA DIRECTA
COMO PROPORCIÓN DEL PIB, 2011²**
(En porcentajes)

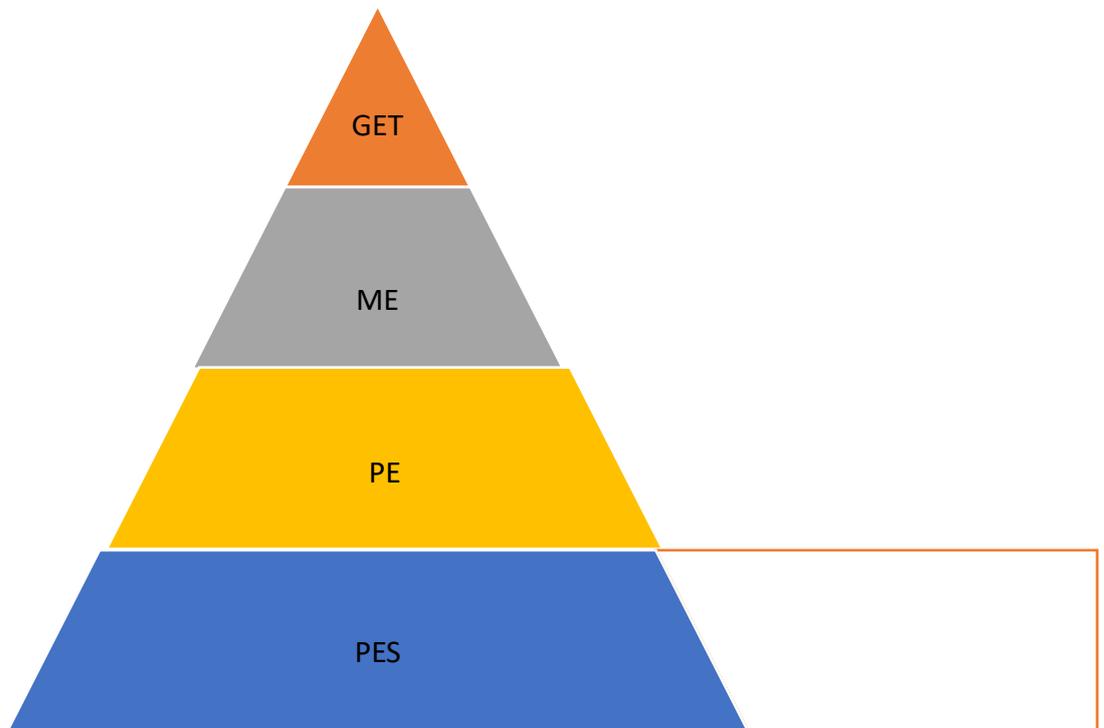


Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras y estimaciones oficiales al 16 de abril de 2012.

² Mediante el indicador IED/PIB se normaliza la dimensión del IED con respecto al tamaño de la economía.

- b) Promover la formación de directivos y gerentes líderes y emprendedores que contribuyan al desarrollo local y latinoamericano, mediante la creación y la innovación: Las escuelas de negocios jesuitas, tienen un rol transformador y de mejora de la sociedad, a través de ejecutivos y directivos involucrados y comprometidos con el entorno y con Latinoamérica, que puedan contribuir a crear empresas locales latinoamericanas, integradas al mundo global, y que puedan contribuir con la mejora del PBI y la oferta de productos y servicios latinoamericanos para el mundo, ello se podrá lograr a través de una visión del emprendimiento, que tiene que ver con la capacidad de tomar riesgos, asumir que la innovación es el nuevo sinónimo de emprendimiento, y transformar la expectativa de un ejecutivo que fundamenta sus estudios de postgrado en función al salario, a apostar por un futuro de retos y oportunidades que se plasmarán en la realidad si existe un compromiso con ese desarrollo emprendedor orientado hacia la innovación, es decir a la generación de valor de productos y servicios, tomando como base la tecnología como parte de la esencia comercial y publicitaria, que son en estos tiempos los medios necesarios para llegar el mundo global. El contar con mallas curriculares basadas en la creatividad y la innovación que acompañen a la tradicional malla curricular de una escuela de negocios que se sustenta en habilidades duras y conocimientos tradicionales como la administración, el marketing, la contabilidad, la gestión de procesos, etc. Son tributarias para lograr un objetivo de mejor performance de nuestros egresados.

<p>GRAN EMPRESA Y CORPORACIÓN MULTINACIONAL O TRANSNACIONAL</p>	<p>Buen gobierno. Procesos. Grandes presupuestos. Recursos profesionales de alto nivel.</p>
<p>MEDIANA EMPRESA</p>	<p>Empresas de mediano crecimiento en razón a condiciones del mercado. Poca tecnología y sofisticación. Productos medianamente competitivos para mercados locales.</p>
<p>PEQUEÑA Y MICRO EMPRESA</p>	<p>Empresas de emprendedores normalmente si formación. El esfuerzo personal y familiar pone la empresa en el mercado. Acumulación y crecimiento lento. Mercados menos sofisticados y de las mismas características.</p>
<p>EMPRESAS DE SOBREVIVENCIA Y DE LA BASE DE LA PIRAMIDE</p>	<p>Empresas individuales y unipersonales, sin capital. Productos y servicios rudimentarios. Mercado de sobrevivencia basado en el precio. Consumidores normalmente pobres.</p>



- c) Formar directivos con conciencia del entorno, el medio ambiente y la responsabilidad: Existe un divorcio absoluto entre los directivos y gerentes de empresas, con el entorno, la responsabilidad social y ambiental, porque la mayoría de ellos está entrenado para buscar rentabilidad y utilidades a partir de la productividad, y en muchos casos se entiende la responsabilidad ambiental y social, simplemente como un gasto necesario para que una empresa se lave la cara ante la comunidad, y eso y no es cierto en estos tiempos. Hoy las empresas deben ser responsables bajo una visión de triple Bottom Line, que apuesta por una rentabilidad integral en el tema financiero, ambiental y social: si una empresa logra estos objetivos, podemos decir que sus directivos, sí contribuyen con el desarrollo de la sociedad, porque se garantiza una sociedad evolucionada y empresas que asumen un rol frente al entorno.
- d) Formar directivos y gestores del Estado: Las escuelas de negocios jesuitas deben ser conscientes que el Estado también es un proveedor de servicios para los ciudadanos, que el Estado no tiene como prioridad la rentabilidad financiera, está claro, pero al estar a cargo de las políticas públicas de un país, son los encargados de velar por servicios como la infraestructura, la educación, la salud, la promoción de la inversión para crear oportunidades, etc. Y se evidencia en el continente la deficiencia de líderes para la gestión del Estado, por ello consideramos que un espacio de crecimiento de las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita, es el desarrollo de programas de maestría, doctorado y especialización en la gestión del estado que marquen un nivel de diferenciación, hacia la búsqueda de la excelencia en la gestión pública

Habilidades duras o conocimiento tradicional en negocios	Habilidades blandas y directivas bajo la visión jesuita	Habilidades con el entorno
o conocimiento técnico	Liderazgo, al estilo jesuita, innovación, creatividad y visión emprendedora.	Compromiso para la responsabilidad, financiera, social y ambiental.

- e) La importancia de las empresas familiares en Latinoamérica: Las empresas familiares constituyen más del 60% de empresas en Latinoamérica, sin embargo no existe una preocupación de especialización formativa y de gestión de este tipo de organización, más aún cuando existe un errado criterio de estrategia de la empresa, familia, la mayoría de estas compañías tienen como ventaja inicial el carácter familiar de la misma ya que la titularidad y el patrimonio están a cargo de una familia empresaria, pero esta ventaja comparativa se trastoca con el paso del tiempo con la segunda y tercera generación, muestra de ello, es que ni siquiera el 10% de las empresas familiares pasan a estos escenarios, y cuando lo hacen el fracaso es casi previsible, por la pugna de intereses, y resentimientos en el seno de la familia. La educación jesuita está basada en los valores y por lo tanto, consideramos que el propender a estructurar un modelo formativo de empresas familiares y familias empresarias, dotadas de valores y sobre todo tratando de entender que la mayoría de problemas de la empresa familiar, no son de naturaleza financiera sino de necesidad de buenas relaciones familiares, contribuye con el objetivo del modelo educativo de las escuelas de negocios jesuitas.

Habilidades duras o conocimiento tradicional en negocios	Habilidades blandas y directivas bajo la visión jesuita	Habilidades con el entorno	Gestión de empresas familiares y familias empresarias
o conocimiento técnico.	Liderazgo, al estilo jesuita, innovación, creatividad y visión emprendedora.	Compromiso para la responsabilidad, financiera, social y ambiental.	Descubrimiento y consolidación de las buenas relaciones en la empresa familiar y en las familias empresarias.

- f) Promover la gestión emprendedora de pequeñas y medianas empresas con visión global:

II. LATINOAMERICA, UN CONTINENTE QUE ESPERA LIDERES EMPREARIALES COMPETENTES Y QUE CONTRIBUYAN A SUPERAR LAS BRECHAS SOCIALES

El Padre de Nicolás tiene una cita muy interesante ¿Cuántos de los que dejan nuestras instituciones lo hacen con competencia profesional y la experiencia de haber adquirido, de alguna manera durante su tiempo con nosotros; una profundidad de interacción con la realidad que los transforma hasta lo más profundo de su ser? ¿Qué debemos hacer para asegurarnos de que no estamos simplemente poblando el mundo de brillantes y capaces superficialidades?

Justamente la respuesta a esta interrogante tiene que ver con el perfil de las escuelas de negocios, jesuitas, instituciones creadas para formar hombres y mujeres especializados en los negocios, pero con una característica que los hace diferentes, hombres y mujeres para los demás, que actúan con calidad y excelencia y que están involucrados con una apuesta por un mundo mejor y por un afán de transformación de la sociedad en función a valores académicos, espirituales y cristianos. Los egresados de una escuela de negocios en Latinoamérica no solamente deben acudir por ganar más dinero o tener más contactos, sino que debe existir una visión desarrollista e inclusiva de los negocios y las empresas.

PERFIL Y CURRICULA:

Hemos hablado en este artículo del perfil de las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuitas; si hacemos un análisis del perfil actual de los programas líderes en negocios que son los MBAs nos daremos cuenta, que los valores de diferenciación el caso de escuelas miembros de Latinoamérica, están orientados a la calidad pero dentro de un ambiente típico de MBA tradicional, que es la formación en habilidades empresariales duras, como la administración, finanzas, contabilidad, planeamiento, etc., que es lo correcto por cierto (siempre en función a lo tradicional) , sumando algunas habilidades personales como el liderazgo, bajo un perfil de liderazgo para conducir procesos empresariales estructurados. Ello no está mal, sin embargo consideramos que las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita, pueden mejorar su espectro de desarrollo para además de formar directivos de empresas consolidadas puedan formar a directivos – propietarios de empresas para mejorar el perfil emprendedor de los países latinoamericanos, haciendo que los graduados de escuelas de negocios puedan tener habilidades y capacidades orientadas a la creación de empresas locales con visión global, en un entorno competitivo y siempre con una visión de excelencia, no solamente en cuanto al diseño de productos y servicios o gestión de procesos, sino de identificación con el entorno para contribuir a mejorar la calidad y formalización del empleo. Por ejemplo, desarrollar un MBA emprendedor a

nivel de la red de escuelas jesuitas sería extraordinario y podría combinar experiencias de todos los países latinoamericanos, como la capacidad emprendedora peruana, la responsabilidad financiera chilena, el diseño de productos y servicios de Colombia o la visión sostenible de negocios en Brasil.

El incorporar a los MBAs, una categoría de MBA basado en el emprendimiento e innovación y gestión de empresas familiares y familias empresarias en las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita, también sería un aporte al modelo de negocios latinoamericanos, toda vez que la mayor cantidad de empresas en este lado del planeta son medianas y pequeñas empresas de carácter familiar.

El Padre De Nicolás, también ha comentado que las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita, actúan muy independientemente, y que, si bien la inspiración está allí, ello no es suficiente, es necesario consolidar la integración en forma corporativa y no como consecuencia de las iniciativas institucionales individuales solamente.

Por ello consideramos que a nivel latinoamericano las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita, podemos promover una gestión de la educación en negocios líder e innovadora, que contemple no solamente la gestión de la gran empresa, sino lo que hemos expuesto hace un momento, mediana y pequeña empresa y empresas familiares; rescatando los valores y espiritualidad jesuita, la excelencia y el “magis ignaciano” bajo un contexto latinoamericano con visión global.

IAJBS debe contar con un capítulo latinoamericano que pueda articular las escuelas de negocios del continente para lograr mejorar los objetivos institucionales a partir de una visión corporativa que fortalezca a las instituciones.

De otro lado la IAJBS debe promover una certificación de las escuelas de negocios, a partir de estos estándares, ya que ello afianza la participación de las mismas en el mundo competitivo, una certificación ayuda a garantizar la existencia de acciones, planes y programas acorde con la realidad.

Las certificaciones de escuelas de negocios y los rankings privados no reflejan necesariamente estándares, sino simplemente el cumplimiento de una serie de requisitos que los administradores de las certificadoras esbozan, como el número de alumnos, el número de profesores a tiempo completo, de profesores investigadores o de publicaciones efectuadas anualmente.

Por lo tanto, una certificación al estilo jesuita puede ir más allá de las cifras y los números fríos, sino del análisis de los contenidos, el perfil institucional, el tipo de producto – curso que se tiene y el logro de estándares académicos que se puedan homologar la calidad de la educación jesuita en el mundo de los negocios.

La compañía de Jesús además de ser una institución que inspira tiene todo el “background” necesario para lograr este tipo de objetivos, sin grandes

cantidades de recursos o personal, sino de voluntad para llegar a niveles de certificación interesantes.

III. CREACIÓN DE MODELOS DE PROGRAMAS DE HABILIDADES BLANDAS BASADAS EN LA INSPIRACIÓN JESUITA:

Una de las grandes acciones que se han producido en los últimos años para las escuelas de negocios jesuita y de inspiración jesuita, fue el trabajo de Chris Lowney, sobre el Liderazgo al Estilo de los Jesuitas, que puede ser la “cabecera de playa” para una serie de programas del management moderno que las escuelas de negocios promueven y que Harvard Business School ha trabajado también en estos tiempos, con su método de negociación, su estilo Harvard de Coaching, etc.

Considero que este libro, puede ser el instrumento para construir una serie de programas que pueden ser calificados como política educativa transversal de las escuelas de negocios jesuitas y trabajarse de manera eficaz.

Liderazgo al Estilo de los jesuitas	Este programa debe basarse en los principios que estructuró Chris Lowney en su libro, El Liderazgo al Estilo de los Jesuitas, Autoconocimiento, Amor por los demás, heroísmo y creatividad
Coaching al Estilo de los jesuitas	El coaching es una actividad basada en el autoconocimiento y en lograr un mejor performance de la persona desde el punto de vista personal, laboral y productivo, y está basado en el autoconocimiento. Considero que uno de los mejores medios para lograr el autoconocimiento son los Ejercicios Espirituales de San Ignacio, que pueden ser perfectamente adaptados en la formación de coaches que aporten a través de sus destrezas y habilidades en el logro de objetivos personales y profesionales en favor de los demás.
Emprendimiento al Estilo jesuita	Como hemos mencionado, sabemos que muchos exalumnos jesuitas manejan y participan en la gestión de compañías, pero resulta importante promover el emprendimiento, esa capacidad de crear valor a través de la empresa, pero con visión global. Considero que una visión emprendedora jesuita a través de los proyectos innovadores y sostenibles le va a dar a las escuelas de negocios jesuitas connotación y trascendencia mayor a la que existe el día de hoy.

<p>Gestión de Empresas Familiares al estilo jesuita</p>	<p>Hemos comentado la necesidad de trabajar sobre este modelo empresarial que es el más común en el continente y el mundo; sin embargo, la mayor cantidad de información, literatura y diseño de programas sobre empresas familiares tiene que ver con el uso frío y objetivo de instrumentos de gestión como el plan de sucesión, protocolo de familia, creación del consejo de familia. Pero el problema de las empresas familiares en su mayoría no es la falta de instrumentos de gestión de empresas familiares, sino las relaciones familiares “per se” Que se empiezan a constituir en un obstáculo por la desalineación de intereses entre los miembros de familia, las malas relaciones familiares.</p>
<p>Gestión de empresas sostenibles latinoamericanas</p>	<p>Una de las experiencias más interesantes que hemos podido ver de la gestión de los jesuitas en la sostenibilidad es la experiencia de ECOJESUIT y las publicaciones del padre Wallpole.</p>
<p>Responsabilidad social empresarial</p>	<p>También una de las experiencias que nos parecen trascendentes de la educación jesuita en negocios es el libro publicado por el profesor Savitz, TJER TRIPLE BOTTOMM LINE que a nuestro criterio es una versión realista y comprometida de la responsabilidad social corporativa, la que se enfoca en la búsqueda de la rentabilidad social, financiera y ambiental. Este modelo inspirado en los valores jesuitas se constituye en una posibilidad para las escuelas de negocios latinoamericanas, toda vez que la realidad del continente, sobre todo de los países que se dedican a actividades extractivas, tienen un severo problema de integración entre empresa y comunidad, como por ejemplo Perú, Colombia, República Dominicana, etc. que muestran que estos países aún no pueden lograr la paz social por los constantes conflictos que se presentan entre empresas extractivas y la comunidad, pudiendo la educación jesuita en negocios formar especialistas en el tema, pero sobre todo tomar el liderazgo para la formación de ejecutivos y profesionales que posibiliten la construcción de espacios de diálogo, prudentes y respetuosos que busquen la satisfacción</p>

	de intereses conjuntos del Estado, la comunidad y la empresa.
GESTION DE CONFLICTO Y SOLUCION DE PROBELMAS AL ESTILO JESUITA	Partir de lo expuesto en el punto anterior, podemos decir que los jesuitas históricamente ha logrado grandes avances en la gestión del conflicto, desde el manejo de la misiones en Sudamérica para proteger a los indígenas, el trabajo que los jesuitas realizaron en la selva peruana, el compromiso que ha existido de los jesuitas en el Brasil con los campesinos sin tierra muestran una gran experiencia en la solución del conflicto a través de lo que se denomina “empatía” o ponerse en el lugar del otro y a partir de allí conocer la verdadera problemática y modo de satisfacer intereses de las partes en conflicto. Una de las conferencias de la reunión de la IAJBS 2013 fue justamente sobre Eduardo de Nobili y la adaptación como metodología para entender situaciones, y transformarlas.

Las propuestas de estandarizar programas bajo el estilo jesuita en distintos campos donde los jesuitas tienen o han tenido experiencia es totalmente posible a partir de un compromiso de las escuelas de negocios jesuitas para sistematizar y procedimentar este conocimiento tan vasto, históricamente registrado y que requiere de una metodología. Y este puede ser un compromiso de incito e integración de las escuelas de negocios jesuitas, trabajar la sistematización y metodologías para programas de habilidades blandas inspirados en la formación e historia jesuita en distintos ámbitos.



IV. UN MODELO DE GESTIÓN Y EDUCACIÓN DE NEGOCIOS BASADO EN EL EMPRENDIMIENTO Y LA INNOVACIÓN:

A lo largo de este documento hemos hablado de un modelo de educación de negocios de inspiración jesuita y hemos mencionado todas las cualidades y calidades de los valores jesuitas que pueden introducirse a la enseñanza de los negocios y por qué es posible que existan al interior de las escuelas de negocios jesuitas programas orientados a la formación de profesionales expertos en innovación y desarrollo emprendedor.

Peter Druker asume que en estos tiempos el emprendimiento no puede alejarse de la innovación, debido a que las empresas deben asumir que se trata de las caras de una misma moneda, teniendo en cuenta que la hiper competencia, hiper competitividad, hiper información, hacen que los consumidores, busquen cada vez mayor diferenciación y apuesta por la generación de valor. Las corporaciones hacen su juego en este mundo global, las empresas tecnológicas como Google o Facebook están en esa lucha, las empresas de medicamentos se globalizan y compiten por patentes para ganar miles de millones de dólares, pero hoy el problema no es la lucha de grandes empresas contra pequeñas sino de rápidas contra lentas, y esto tiene que ver con la capacidad de innovar es de sumar valor. Joseph Schumpeter, precisa que los países deben su crecimiento a su capacidad innovadora y emprendedora y ello lo mencionó al culminar la segunda guerra mundial.

Normalmente los alumnos de escuelas de negocios, universidades y colegios de la Compañía de Jesús son personas de estratos socio económicos medios y medios altos a nivel Latinoamericano, por lo que cuentan con altas capacidades para iniciar proyectos empresariales.

Desde el punto de vista ideológico, debemos decir, que tiene sentido promover el emprendimiento y la innovación como política de servicio de las escuelas de negocios jesuitas o de inspiración jesuitas, y para ello vamos a seguir una teoría económica, la de Joseph A. Schumpeter, quien manifiesta que la economía cuenta con ciclos que se tornan en estáticos, y una de las formas más importantes de romper esa quietud de los ciclos económicos es a través del cambio, que es posible a través de la innovación que es la forma diferente de hacer las cosas en el ámbito de la vida; estos procesos innovativos están en manos de individuos llamados empresarios, a quien define sociológicamente como personas que cuentan con la capacidad de apreciar las posibilidades de la innovación, y que son pueden ser descubridores o no del invento (de la creación o idea transformadora o no), pero que son capaces de superar aquellas resistencias psicológicas y sociales que se presentan en el camino para hacer cosas nuevas y en suma debe tener cualidades de líder (siendo una de las cualidades y calidades de la educación jesuita, ser más para servir mejor, ser líderes para ser hombres y mujeres para los demás.

El líder en las escuelas de negocios, es aquel que dirige sus esfuerzos y talentos por las vías económicas, y en el caso de la empresarialidad y el emprendimiento, para lograr participar con la provisión de bienes y servicios

en un mercado cada vez más competitivo, pero con un rol como la generación de empleo y la satisfacción de necesidades de la gente. Ello contribuye con la activación de la economía y el cambio de la misma, por esa personalidad que contribuye a todos los estratos y clases sociales.

Para Schumpeter, los empresarios son el motor del cambio en la economía, y si trasladamos esta aseveración a las escuelas de negocios, veremos que es mejor ser un motor del cambio a ser el conductor de una organización ya existente cuando se trata de ser gerente de una organización estable y que está inmersa en el ciclo económico, ya que sin la formación e ingreso de nuevos empresarios al mundo económico, la economía se vuelve estacionaria.

Pero no solamente hablamos de creación de empresas o de emprendimiento como aquella capacidad de luchar contra las fuerzas resistentes; sino de la necesidad de innovar constantemente para poder contribuir con el cambio permanente en el ciclo de la economía, es importante señalar que el empresario debe innovar constantemente ya que está condenado a ser eliminado y perder su rol en la economía si lo deja de hacer.

El promover el espíritu emprendedor, como aquella cultura de liderazgo para el desarrollo de proyectos empresariales, para hacer empresa, para ser empresario, es parte del aporte a la transformación social que el espíritu ignaciano enseña; transformar con calidad, para un mundo mejor y sobre todo creando oportunidades en el entorno, y qué mejor innovando constantemente. El mundo actual, y sobre todo Latinoamérica requiere de una nueva generación de empresarios, innovadores y comprometidos, responsables con el entorno y el medio ambiente, y que sean capaces de garantizar modelos de negocio sostenible en sus tres ejes como ya hemos comentado en este artículo, financiera, social y ambientalmente. Y este modelo de emprendimiento innovador, pueden aportarlo las escuelas de negocios jesuitas y de inspiración jesuita.

Esta visión la contrastamos con la exposición de Peter Druker, quien dice que la innovación específica del emprendimiento es la innovación, ya que el empresario crea nuevos recursos generadores de riqueza y es capaz de incrementar los recursos existentes con un potencial mejorado para producir riqueza. Por lo que el núcleo de la actividad está en la innovación.

De otro lado este modelo de innovación y emprendimiento a pesar de que hemos expuesto que no solamente nuestros alumnos de las escuelas de negocios deben estar al servicio de compañías existentes; pueden o deben hacerlo siempre y cuando su visión de la administración de negocios debe dejar de ser clásica. Es decir, no solo administrar lo existente; sino ser capaces de ser emprendedores dentro de empresas que inclusive no son propias, esto tiene que ver con la capacidad de innovar dentro de compañías existentes con procesos establecidos, pero que pueden ser sacudidos por ejecutivos con visión emprendedora e innovadora, a los que denominados “intraemprendedores”.

Entonces las escuelas de negocios jesuitas deben ser capaces de formar emprendedores, innovadores que no solamente puedan contribuir con la generación de empresas y negocios distintos basados en una idea que pueda aparecer en un escenario de inspiración, sino ser capaces de construir procesos creativos e innovadores, como consecuencia no solamente del ingenio sino de un análisis, búsqueda y proceso que posibilite oportunidades de innovación y emprendimiento, es decir un proceso innovativo.

En la historia de la Compañía de Jesús existen a primera impresión tres ejemplos de búsqueda y análisis creativo de jesuitas de los orígenes como San Francisco Xavier, Mateo Ricci y Eduardo de Nobili, que pueden ser el cimiento de un modelo emprendedor, innovador y creativo, que además enseña a penetrar nuevos mercados.

Los dos primeros implementaron el ingreso a un “nuevo mercado” de la fe, como es el Asia y generaron las condiciones necesarias desde el punto de vista relacional para acceder a su ingreso al ASIA, comprometieron personas, fundaron comunidades y bautizaron miles a la religión católica, y junto con De Nobili, crearon sin saberlo un concepto fundamental en la innovación, que es la adaptación a las necesidades de los clientes, y generación de necesidades para la gente; vestirse a las usanzas de los pueblos asiáticos, involucrarse culturalmente con los líderes de la época, aprender lenguas locales y traducir documentos de la fe católica, para esa época, resultó tan revolucionario, generaron la objeción de la propia iglesia católica, porque era romper la visión clásica de la enseñanza de la fe, y es que esta pequeña historia sea un ejemplo de emprendimiento e innovación para el siglo XXI, pero se constituye en algo más importante, la esencia ideológica para poderlo hacer, teniendo en cuenta que los jesuitas son emprendedores desde su formación en aquella habitación de la universidad de la Sorbona, con Ignacio de Loyola, Francisco Xavier, [Pedro Fabro](#), [Diego Laínez](#), [Alfonso Salmerón](#), [Nicolás de Bobadilla](#), [Simão Rodrigues](#), Juan Coduri, Pascasio Broët y Claudio Jayo, que formaron una organización con una visión innovadora, modificando el “ciclo económico” de las órdenes religiosas, de la época con una institución diferente, con una forma distinta de hacer las cosas y con el atrevimiento y las ganas necesarias para llegar a otros confines (mercados). Los jesuitas tuvieron una esencia dentro de su modelo, el ingenio, que en tiempos actuales podemos considerar el sinónimo de la innovación.



V. FRANQUICIAMIENTO DEL MODELO JESUITA DE ESCUELAS DE NEGOCIOS:

¿Es posible transferir conocimiento y formación en negocios al estilo jesuita?; es decir, ¿difundir un modelo de educación jesuita en los negocios? Hoy hay que ser conscientes que cada vez es menor la cantidad de religiosos de la Compañía de Jesús en el mundo, por las condiciones sociales y la reducción de vocaciones. Una vez al preguntarle a un sacerdote jesuita sobre la posibilidad de franquiciar el modelo jesuita de educación en negocios, me contestó que no era posible porque esto no era un “Kentucky Fried Chicken” y más aún que los sacerdotes en el Perú eran tan pocos, que no sería posible realizar un proceso de control. Consideramos que el modelo de educación jesuita o inspirado en los jesuitas no debe constituirse como un gran activo que se deposita en los anales de la historia, sino que debe convertirse en una corriente de pensamiento, en una ideología en los negocios, en una forma de ver la “empresarialidad”, no solamente como una fuente de generación de riqueza, sino fundamentalmente de oportunidades para la gente, sobre todo en los países sub desarrollados, lo que puede permitir generar empleo responsable, hacer empresa responsable, hacer liderazgo responsable y sobre todo hacer que los líderes empresariales y sociales, asuman que el liderazgo es una fuente de inspiración en función a crecer que es importante ser hombres y mujeres para los demás. Por eso creemos que la educación basada e inspirada en la compañía de Jesús debe romper sus paredes institucionales para hacer que el modelo se multiplique a nivel global, a partir de iniciativa de los que deben ser los grandes socios estratégicos de la compañía de Jesús, sus exalumnos, muchos de los cuales tienen iniciativas emprendedoras en el mundo de la educación, pero que esperan una posibilidad, que la Compañía

de Jesús pueda confiarles el uso del modelo educativo a partir de la transferencia de conocimiento, del modelo de gestión educativa, de la transferencia de valores educativos y sobre todo la oportunidad de pertenecer activamente a la red internacional de escuelas de negocios jesuitas.

Así como los jesuitas tienen mucho que enseñar en educación y en un modelo educativo, sistema educativo para los negocios, historia y experiencia en temas clave, y sobre todo modelos de liderazgo, autoconocimiento y sensibilidad con el entorno que el mundo necesita en los tiempos actuales especialmente en el ámbito de las empresas, podemos también aprender de un modelo de internacionalización y “corporativización” de la educación superior, pudiendo dar una mirada a LAUREAT, que es un grupo empresarial que ha logrado consolidar una estructura funcional basada en una política de gestión, con una misión, el acceso a la educación en condiciones razonables para que los jóvenes puedan realizarse, y cuenta con una estructura basada en una política global que no es extraordinaria pero es funcional, esta forma de gestión les ha permitido acceder a gestionar y adquirir más de mil ciento setenta establecimientos entre universitarios e institutos superiores en todo el mundo, 544 en Latinoamérica, 249 en Europa, 220 en Norteamérica, 146 en Asia y 11 en el medio Este. Comparativamente, en historia, contenidos, capacidad y calidad de gestión en educación superior, elementos cognitivos, modelos de liderazgo y autoconocimiento, la Compañía de Jesús tiene muchísimo más que darle al mundo, más que ser una red de escuelas con un fin estrictamente empresarial; la Compañía de Jesús puede afianzarse bajo un modo de educación en negocios especial, pero para ello, consideramos tienen que existir algunas decisiones que proponemos como las siguientes:

- **DECIDIR:** Decidir que las escuelas de negocios jesuitas deben de tener no solamente inspiración jesuita, sino un formato de trabajo integrado a través de la IAJS que genere una pauta de forma, estilo y método para la enseñanza en negocios y empresarialidad.
- **CONFIAR EN LOS EXALUMNOS:** Confiar en que este modelo puede crecer a nivel mundial a través del franquiciamiento de instituciones que puedan ser gestionadas, operadas y administradas, por exalumnos que son los socios estratégicos naturales de la compañía de Jesús.
- **DISEÑAR PROCESOS DE TRANSFERENCIA DE KNOW HOW:** No temer que el control, supervisión y manejo de cumplimiento de políticas globales de escuelas de negocios jesuitas, y en especial en Latinoamérica pueden estar gestionadas por privados que cuenten con un compromiso y conocimiento para con el modelo de gestión de escuelas de negocios jesuitas.
- **GENERAR RENTABILIDAD A LA ORDEN:** Generar beneficios financieros a la compañía de Jesús a partir de la transferencia de know how a escuelas de negocios e instituciones de educación superior que deseen

adquirir los principios y metodología educativa en la gestión de negocios inspirados en la compañía de Jesús y en el modo de hacer las cosas.

- **APOSTAR POR EL EMPRENDIMIENTO Y LA INNOVACIÓN Y ASUMIR RIESGOS:** Si las escuelas negocios jesuitas y la Compañía de Jesús tuvieran como afán promover la innovación y el emprendimiento como un nuevo modelo de gestión de negocios, también tiene que asumir riesgos y reaprender la forma de hacer negocios y de crecer en el mundo dentro de su misión educativa, sin apartarse de los principios, ideales y valores ignacianos.
- **GENERAR PROCESOS, MODELOS Y MANUALES:** Es necesario instrumentalizar el modelo educativo jesuita, pero será posible sin grandes inversiones, sino trabajo en equipo de todas las escuelas de negocios jesuitas, como mencione, es necesario modelar, instrumentalizar, gestionar y diseñar un procedimiento de enseñanza en los negocios al estilo de los jesuitas, y para ello las asambleas de la IAJBS pueden ser el mejor escenario y foro para hacerlo, cada año, encargando a cada escuela modelos y métodos de enseñanza e investigación al estilo jesuita, como mencione, modelar un programa de liderazgo al estilo jesuita, un programa de coaching al estilo jesuita, un modelo emprendedor y de gestión de empresas, “anualizar” la gestión de empresas familiares, etc.
- **PROCEDIMIENTO PARA INVERSIONISTAS JESUITAS:** Crear un manual de inversión en educación privada jesuita, a partir de lo cual, los exalumnos de los colegios, universidades y escuelas de negocios de la Compañía de Jesús pueden optar por replicar el modelo educativo a nivel mundial, estableciendo claramente cuáles son las condiciones desde el punto de vista financiero, de infraestructura, de calidad de profesores, contenidos, sílabos, materiales de enseñanza, investigación, etc., que se tiene que realizar para cumplir con los requisitos para obtener una licencia de escuela de negocios jesuita.
- **CERTIFICACIÓN:** Certificar instituciones, programas y personas: Cuando revisamos las certificaciones privadas en temas como calidad, coaching, liderazgo, responsabilidad social, manejo de conflictos y de escuelas de negocios en general, vemos que solo se trata de cumplimiento de formalidades, de requisitos formales y de cumplimiento de pasos y procesos, eso es bueno, pero las escuelas de negocios de la compañía de Jesús, ya sea de la propia compañía o inspiradas en la compañía de Jesús, pueden a través de la IAJBS, generar marcas de certificación para todas las instituciones de enseñanza de negocios jesuitas:
 - o Marca institucional: Las escuelas de negocios jesuitas a través de la IAJBS pueden contar con una certificación como escuela inspirada en la compañía de Jesús y cuyos programas también se encuentran homologados, lo que permitiría la certificación múltiple a nivel internacional, que hoy se ha

convertido en una propuesta de valor en las escuelas de negocios, al existir esa homologación, existirá mayor certeza que la educación y los contenidos son estándares o pasan una valla mínima que asegura y genera confiabilidad sobre la escuela y sus programas.

- Certificación de programas: A nuestro criterio la formación jesuita, y sus contenidos en habilidades blandas y personales, como el coaching, el liderazgo, la gestión de conflictos y la responsabilidad social, tienen contenidos súper ricos, en cuanto a método, contenido, estructura, tema, etc., que puede traducirse en programas de carácter internacional y global, de mayor trascendencia y calidad que muchas otras certificaciones en el mundo, para ello las escuelas de negocios nos debemos comprometer a desarrollar estos programas en nuestros países y darles el prestigio suficiente para que se puedan replicar en todo el mundo.
- Certificación de profesionales: Así como las instituciones y programas de las escuelas de negocios jesuitas se pueden certificar internacionalmente, también lo pueden hacer los alumnos de cada programa que hayan cursado los programas internacionales de habilidades blandas de las escuelas de negocios jesuitas, como dije, liderazgo al estilo jesuita, coaching al estilo jesuita, emprendimiento e innovación al estilo jesuita, solución de conflictos, empresas sostenibles y responsabilidad social empresarial, que son programas que pueden marcar la diferencia de las escuelas de negocios jesuitas con respecto a sus pares a nivel mundial, especialmente latinoamericano. Esta se puede constituir una ventaja competitiva de las escuelas de negocios jesuitas, no porque se realicen individualmente, sino porque es posible generar procesos cognitivos y programas de calidad y difusión global y especialmente latinoamericana.

BIBLIOGRAFIA:

1. Lowney Chris, El Liderazgo al Estilo de Los Jesuitas, Grupo Editorial Norma, 2003.
2. Peters Tom, las Pequeñas Grandes Cosas, Grupo Editorial Norma, 2010.
3. Archibald, Russel D y Archibald Snahe C, Liderazgo y Gerencia de la Innovación, Lemoine Editores, 2013.
4. Catmull Ed. Creatividad S.A., Conecta Ediciones 2014.
5. Schumpeter Joseph A. Essays on Entrepreneurs, Innovations, Business Cicles and the Evolution of Capitalism, Transactions Publisings, 2008.
6. Zafron Steve y Logan Dave, Las Tres Leyes del Desempeño, Lemoine Editores, 2012.
7. Schumpeter Joseph, Puede Sobrevivir el Capitalismo, La destrucción creativa y el futuro de la economía global, Entre Líneas ediciones, 2010.
8. Rambla Joseph, Ejercicios Espirituales, Una Relectura del Texto, Barcelona 2008.